



Localidad - Pampa del Chama  
Escuela N° 49

Trabajos de Folklore  
remitidos por la Maestra Ayudante  
Sra Herminia J. de Puigdomenech



## Supersticiones

Dadas por Doña Eloisa Esquivel, Argentina de 98 años. Es conocida.

1

Cuando una visita es muy larga, para que se vaya; hay que tirarle un terrón de sal debajo de la silla.

2

Cuando el jentives o "biente ves" canta en una casa; anuncia visita.

3

Cuando la calandria canta mucho es anuncio de temporal.

4

Cuando las gallinas se asustan y gritan de noche; sin tener por qué, es muerte en la familia. 8

5

Cuando truena en el mes de Agosto, es mal año.

6

Cuando el invierno es seco, hay epidemias en las cosechas.

7

Cuando se encuentra una vívora en el camino, si se le tira un alfiler atral suerte.

8

Dos Viernes Santos y el día de San Juan, se cortan guayos, porque dicen que están benditos y sirven para remedios.

9

Cuando cae un cascotito del techo, anuncia visitas desconocidas.

10

Cuando un picaflor revolotea en las casas

se recibirán buenas noticias.

Otras dadas por Don Evangelisto Vidable, Argentino de

1  
Cuando un machorro negro, llamado también bun-  
tún; da varias vueltas en la cabeza de alguna  
persona le anuncia la muerte.

2  
Cuando las golondrinas anidan dentro de al-  
guna casa con familia les atrae riquezas.

3  
Si una aveja vuela al rededor de una per-  
sona es señal que recibirá dinero.

4  
Siempre tengo decadencias en Junio. Nací el 29  
de Junio. En Junio mal logré mi pierna (soy  
rengo,) en las minas de Palermo en Chile, pro-  
piedad de Don Miguel de la Bramática. En Ju-  
nio poco me ayuda la suerte, hasta que después  
de todo, en este último Junio y hoy que soy le-  
ñatero se me perdieron los burros. Por eso soy  
convencido que Junio es de mal agüero para  
mí.

### Curanderismo.

Para los reumatismo es bueno pillar un sapo  
y que el enfermo le corte con unas tijeras dos  
patas esquinadas, se hecha en una laguna; si  
el sapo se muere el enfermo no sanará y si vi-  
ve sentirá alivio.

Cuando los animales se agusanan, es bueno  
colgarles en el cogote un sapo, hasta que de-  
saparezcan.

Para la hora, es bueno sobarse con una pata de Guanaco.

### Costumbres.

Datos dado por Doña Eloisa Esquivel, Argentina de 98 años. Conocida por el Sr. Julian Balmaceda.

Cuenta esta señora, que cuando era niña chica la abuela que la criaba, todos los días al apuntar el día, hacia inciar a todo los niños, se rezaba el rosario en coro y después cantaban el trisagio y alabanzas a la virgen. Después de almorzar y merendar volvían a rezar y gritaban tres veces "Ave María."

### Ceremonias en el velorio de un angelito.

Datos dado por Juana de Paéz, Argentina de 51 años. Conocida por el Sr. Calisto Arnaez.

Cuando se moría un angelito, todos los vecinos íbamos a acompañarlo durante se velaba, se le bailaba y se le cantaba, por que iba a la gloria y no se le lloraba por que se le mojaban las alitas y no iba poder volar.

Despedida a los angelitos.

Se canta con acompañamiento de guitarra.

Yo he salido de mi casa  
Con una luz a los lados  
A velar este angelito  
Que el Señor se lo ha llevado.

Angelito que te vas  
Con ramo y cruz en las manos

Al cielo y a la gloria  
A rogar por tus hermanos.

Angelito que te vas  
Con una gota de aceite  
Al cielo y a la gloria  
A rogar por tus parientes.

Angelito que te vas  
Con una gota de vino  
Al cielo y a la gloria  
A rogar por tus padrinos.

Angelito que te vas  
Con una gota de sangre  
Al cielo y a la gloria  
A rogar por padre y madre

Dios se lo pague mi madre  
Los dolores que ha pasado  
La sangre que ha derramado  
Y la leche que me ha dado.

## Tradiciones

Referida por Doña Primitiva Palacios, Argentina de 60 años. Es persona conocida. Conocida por el Dr. César Baijovri.

Vivía en el barrio sur de la ciudad de Jáchal un matrimonio de apellido Busto, la señora llamada Mercedes, había tenido seis hijos. Una de las hijas fue muda. El último hijo que tuvo; decía la madre que durante el embarazo lo sintió llorar tres veces. Cuando nació, era sordo ciego y mudo. Se crió y cuando fue ya hombre trabajaba en todo los oficios. Hizo un molino que todavía existen las piedras que colocó y todo el trabajo fue hecho por él solo. También existen casas cuyas puertas son trabajo de él. Todos quedaban admirados de la prodigalidad de los trabajos que los hacía como si tuviera buena vista. Se cree fue adivino por cuanto todo lo que anunciaba, que se hacía entender muy bien; sabía cierto. Toda persona que quería emprender algún negocio iba primero a consultarle a él y como él les decía eran los resultados. A la madre le anunció la muerte de su padre que fue en la cordillera, la noche que le dijo al día siguiente mandó en busca del marido y verdaderamente había muerto en la cordillera. Cuando el terremoto de Mendoza también lo anunció. Las niñas le preguntaban si se casarían o no y como él decía les sabía. Todos le tenían fe. Cuando él estuvo por morir, les dijo que no le den remedios por que ya se iba a acabar y así fue. Se llamó Juan Bautista Busto conocido por el adivino de Jáchal.

## 1 Cuento de duendes.

Sucedio que un dia unos padres dejaron solo un niño que tenían de unos tres años más o menos. Cuando estuvo solito, vino un niñito chascón así decia el niño; y lo convidó que vayan a jugar los dos. El se fue siguiendolo, que lo llevo por una acequia regadora que habia en la casa cuando se iban le dio una cintita verde, más allá le dio una rosada, enseguida le dio caramelos y decia el chico que con un alfiler se sacaba sangrecita y le daba. Iban caminando cuando le llamo el vientre al niño y se sento; y como dicen que el duende es muy asqueroso; que le dijo: Ah cochino volvete a tu casa y no supe que se le hizo. Los padres cuando volvieron no lo encontraron y lo buscaron hasta que dieron con él. Se preguntaron que quien lo habia llevado y por lo que conto el niño se supone fue el duende.



## Cuentos

Narrado por María Josefa Arias Chirino. Argentina  
de 85 años. Conocida por el Dr. Salomón Suizer.

## X Griselda.

Era un rey, era soltero este rey y le gustaba que lo sa-  
quen a paseos de recreo, con los vasallos a las aldeas.  
Un día cuando por una aldea vieron a la orilla de  
un arroyo, una niña que estaba alzando agua,  
bonita sin igual y pobrecita de igual modo y el rey  
les preguntó que quien era esa niña, los vasallos le  
respondieron que era Griselda. De vuelta del paseo  
le dijeron que entren a la casa de Griselda. Salio  
un viejito a recibirlos y no tuvo más para que se  
siente, que el mortero. Entonces el rey armó un  
cigarro y con mucha confianza le dijo; Griselda  
traeme fuego. El viejito le pasó un troncito. Ense-  
guida le dijo Griselda traeme agua, el viejito se  
levantó a darle y le dijo el rey que no; que quería  
que Griselda le traiga. Se contestó el viejito que su  
hija era muy pobre que no tenía como presentarse  
delante de la gente; el rey le dijo que no impor-  
taba que él quería que ella le dé el agua.  
Entonces Griselda vino con el agua toda abo-  
chornada. El rey tomó la agua y le dijo; que  
dijeras tú si yo me casara contigo? Se con-  
testó Griselda que pondría su garganta entre  
tres filos de acero y no le contrahería nada.  
El rey le dijo al viejito, yo me la llevo y me ca-  
so con ella. El viejito le contestó, que no era  
posible, por que su hija era una triste aldeana  
que después sería desobedecido y despreciado de  
sus vasallos, por que se había casado con una  
aldeana. El le dijo que no; que se la llevaba  
nomás y se casaba. Se la llevó y se casó. Ni ja-  
más le dijo mandale este pedazo de pan a tu  
padre y ella lloraba en escondidas y se acordaba

de su padre, pero nunca le daba a conocer al rey. Luego se sintió que iba a ser madre. Llegó el día buscó las mejores matronas. En una parte de la pieza estaba la enferma y en la otra estaba el rey pasándose; dio a luz una niña mujer, después que la vistieron la recibió en la capa y se la llevó. No supo ella si la mató o que hizo de ella ni tampoco le preguntó. Al tiempo tuvo un niño varón; hizo lo mismo que con la niña, se la llevó. A los catorce años de tener los niños la llamó y le dijo; ya es preciso que te vas a tu casa yo ya no te quiero por que mis vasallos me desobedecen y me desprecian por que me he casado contigo. Aquí tenís los trapitos con que vivistes. Giselda se sacó todo los vestidos y alhajas que tenía y cuando quedó en camisa le dijo; deme esta camisita para cubrir el vientre en que había tenido sus hijos. El rey le dijo que estaba bien se despidió y se fue a pie. Se encontró con su pobre padre, la abrazó y le dijo, que es esto hija; no estabas de reina? Ahora vienes así, si antes te he querido ahora te quiero más; era lo que yo esperaba. Al año la mandó llamar el rey que le vaya a ser la boda que se iba a casar. Ella se fue y llegó y se puso a preparar la boda. A media noche se fue el rey con toda la corte y al otro día a las 12, cuando ya estaban los mesones preparados, vino el rey con todo el acompañamiento. Con una niña del brazo y con un joven del otro brazo. Luego que llegaron la llamó Giselda tráeme fuego, enseguida le dijo; Giselda tráeme agua. Tomó la agua y le dijo. Que te parece Giselda ésta es mi mujer y este es mi cubrado. Muy bien y Dios se los deje gozar y ella dio la vuelta y le escapó una lágrima. Entonces

el rey la sujetó del hombro y le dijo: Mira Griselda cuando yo te dije que que dijeras tú, si yo me casara contigo, me contestastes que pondrias tu garganta entre tres filos de acero y no me contradecirias en nada. Yo has cumplido. Te traje, me casé contigo y me olvidé de tu padre, jamás me dijistes porque te has olvidado de mi padre, tuvistes tu hija jamás me preguntastes si la maté o la boté o que hice de ella, tuvistes tu hijo de igual modo. Te boté que no te queria; gustosa te fuistes a tu casa, ahora te he hecho llamar que me hagas la boda que me caso; gustosa has venido y no me has dicho por que te casas con otra yo soy tu mujer. Has sido mujer de tu palabra y la has cumplido. Vos sos mi mujer y lo seris para siempre. Esta es tu hija y éste es tu hijo. Los niños se arrodillaron y le pidieron la bendición. El rey mandó a las damas de honor que la vayan a vestir a Griselda y que se le tenga la comida y que vayan unos vasallos y lleven ropa y un coche, que lo traigan al viejito que venga a gozar con sus hijos. Se sentaron a la mesa Griselda en medio de los dos niños y el viejito al lado del rey. Pasaron muy contentos la comida y su vida tambien.

Narrado este por Don Tristán Sanchez, Argentino de 70 años

C/ X Un trato con el diablo.

Era un hombre casado y eran muy ricos y tenían un solo hijo, y estos como si supieran que iban a morir vendieron todos sus haberes y ya despues que habían logrado todo lo que habían vendido se han muerto. Despues que se murieron el hijo quedando pobre y solo se fue y buscó una mujer.

cita y se casó, y no tenía con que mantenerla a la mujer, lo quiso este hombre, ensilló su caballo y salió a los campos a salir a buscar osamentas de animales que se morían, venía a la casa que bragiaban los giceros los hacían hervir y con esa sustancia se alimentaban, al fin fueron viejos y no tuvieron hijos, el único hijo fue un petucito. Una noche sintió la mujer que iba a ser madre pero no le avisó al marido. Al otro día salió a buscar sus alimentos, ya andaba una semana y no hallaba con que desayunarse y que traerles. Entonces se bajó de su caballo y se puso a llorar su desgracia, su pobreza tan grande. Cuando viene el diablo y lo encuentra llorando y le dice; oh amigo; por que lloras? Como no voy a llorar cuando soy el hombre más pobre. Entonces le dice el diablo; para que Ud sea rico; es la cosa más fácil. De que modo? Yo le pongo las riquezas que quiera con tal que me de el hijo que tiene y lo pongo a llevar dentro de 35 años. El hombre se dijo para sus adentros, creyendo que era el petizo y no sabiendo que era el diablo. Cuando lo venga llevar ya se habrá muerto. Está muy bien caballero, le dice el hombre. El diablo se bajó y ahí nomás hizo la escritura y se la guardó. Ya vayase a su casa y la voyar llena de un todo. Se fue y encontró a su mujer llorando en la puerta. Entonces le dice, hija no has abierto tal cuarto? Paque lo voya abrir ya sabis que no tenemos en que darlos vuelta. Conformate hijita, voy a ver si me sale cierto un sueño quei tenido anoche. Cuando ido y abierto el cuarto estaba lleno de bauls de oro a la vuelta y cargamento de harina. Se dijo la mujer: Esto no es sueño, quien sabe que tratos habris

hecho en la semana que has andado. Al fin le dijo en la semana que andado no hallaba que traer pa desayunarlos y me puse a llorar mi pobreza. Cuando vino el diablo y me dijo; por que llora amigo? Como no voya llorar cuando soy el hombre más pobre del mundo con esto y con esto me mantengo. Para que Ud sea rico, me dijo, es la cosa más fácil. Yo le pongo las riquezas que quiera con tal que me dé un hijo y lo tengo a llevar plazo de 35 años, yo le aceté. Este hijo los va costar muchas lágrimas mas le dijo la mujer y empezaran desde ahora. Tuvo el niño, era muy lindo y cada vez que la madre lo miraba, lloraba. Se crió y lo llevaron a la escuela, venia de la escuela rezaba y se incaba pidiéndoles la bendición y los padres se ponian a llorar. El niño los miraba y se callaba. Salio de la escuela ya un joven y era muy educado, y como no tenía que hacer por que era rico, se lo pasaba adentro leyendo y sacando cuentas. Un día estaba pensando cuando se acordó de todas las lágrimas que habían derramado sus padres, cuando iba a la escuela. Ahora de que modo me podrían avisar? Solo que haga fotoformo de quitarme la vida. Entonces se paró, se descoltó y se arremangó y salió con un cuchillo en la mano. Pues mi padre y mi madre este será el último día de mi vida; si no me dicen por que lloraban, cuando iba a la escuela. Desegate hijito te voya avisar; nosotros eramos los cristianos más pobres del mundo; tu padre salia al campo y juntaba osamentas de animales, la haciamos hervir y eso nos mantenía. A los seis días que anduvo en el campo vino el diablo y lo halló llorando; pero él no sabía que era el diablo y le contó todo lo que le había pasado. La escritura se la llevado el

diablo? le preguntó y la madre le contestó que si.  
Mi padre y mi madre demie la bendición yo me  
voy a los infiernos a rejatar la escritura. Agra-  
do sus libros y tomó por las serranias y fue y dió  
con un padre ermitaño. Entonces le dice; mire  
mi padre ermitaño; vengo que me dé un conse-  
jo; como puedo ir a los infiernos y volver con  
vida. Entonce le dice; ve hijo el que te va dar  
un buen consejo es el padre santo que está en tal  
parte y en tal punto. Se fue el joven anduvo dos  
años y fue y dió con el padre santo. Vengo yo mi  
padre santo a que me dé un consejo. Como ire a  
rejatar a los infiernos, una escritura y volver con  
vida. Ve hijo, rejataris tu escritura por mano de  
un hombre que está dejado de Dios. Ese hombre es  
amigo del rey de los diablos y que cosa no le pedi-  
rá que no la conseguirá. Entonce se fue el joven  
anduvo dos años, hasta que dió con el hombre.  
Lo que llegó le dijo a la mujer que la halló sola.  
Que andas haciendo niño; ahorita viene mi  
marido y te come en un fiambre. El joven le  
dice salveme. Ud la vida que le traigo una car-  
ta pa su marido. Fue la señora y lo escondió.  
Cuando llegó el hombre quebrando montes y le  
dice a la mujer. Pus, pus, carne humana fede  
quien a venido aquí? Si no me avisas, te co-  
mo a vos. Dosegate hombre ya te voy avisar,  
te han mandado una carta el padre santo. Ha  
venido un joven. Vaya todavía se acuerda de  
nosotros el padre santo. Anda trájelo al joven.  
Fue la señora y lo presentó y después le dice  
cuente amigo con una escritura. Que cosa no le  
pediré a mi amigo que no la conseguire. Hizo  
otra carta pa el rey de los diablos y le decía que  
haga el servicio de entregarle la escritura de ese  
joven. Se fue derecho a los infiernos. Anduvo

dos años padeciendo hasta que llegó allá. Estaba solo el rey de los diablos y a todos los demás los tenía encerrados. El rey de los diablos le dijo: Ah ¿quién es el hijo de la tierra como venís sin que yo te traiga? Aquí le manda esta carta su amigo. Oh mi amigo; que se le habrá ofrecido? Pero en fin dice después de leerla. Mas valen dos que uno. Que cosa no me hará pedir mi amigo que no conseguirá conmigo. Vaya le dice al joven, peguele una patada al portón de hierro y se viene disparando a mi lado, por que si lo alcanzan mis hijos no les va tocar ni de bocado. Los hizo formar a todos los diablos y les dijo: Haber cual tiene la escritura de este joven. Yo no, yo no, dijeron todos ninguno la tenía. Tomó la corneta y pegó un chifido. Al rato llegó un diablo cansado. De donde venís le preguntó. Vengo de tal ciudad ¿hay de nuevo? Nada, solo que acabo de descomponer un matrimonio. Muy bien, dijeron todos. Haber vos tenís la escritura de este joven? Yo la tengo. Entregasela. Así sabrán tratar los hombres, dijo; y agarró y tiró el papel al suelo. El joven lo recogió y lo guardó. Volvió a encerrar en sus puertas a todos los diablos. Se voy a mostrar una cama de flores y un baño muy lindo que le tengo a mi amigo. Después que lo vieron le dijo está despachado y dígame a mi amigo que no vos la hora que vengan, que les falta unos días nada más. Cuando llegó el joven le preguntaron que que acuerdos hacía el amigo de ellos; dice que le tiene una cama de flores y un baño, pero para mi conocimiento, la cama es un cuarto con fuego que arde solito y el baño es un fondo de establo que yerve a borbollones. Dice que se bañarán los dos y después se acostarán en la cama de flores. Ahí nomás se dejó caer de rodi-

llas y dijo poniendo las manos al cielo. Se pido á mi Dios que me haga perro y coma raíces; antes de ir á la cama de mi amigo. En presencia del joven se volvieron dos animales muy fieros, la lana les arrastraba. El joven se fué á su casa y los animales tomaron los campos. Anduvieron ocho años estos animales hasta que dieron con el padre santo y le dicen: Padre santo venimos que nos enseñe la señal de la cruz aunque sea. Como no hijo, y se puso á enseñarles á rezar. Dos confesó ocho años sin perder un día y se fué á un pueblito á darles la comunión. Convuldo á toda la gente del pueblo á que le oigan la misa. Al otro día al empezar la misa dentro el padre santo con los animales. La gente les tenían miedo. Cuando les puso el panito para darles la comunión mandó que todos se inquien. Les dió la comunión y agarró el cáliz y lo que lo levanto salieron de la cabeza de los animales unas dos palomas y se sentaron en el hombro del padre santo. La gente se puso á llorar. El padre les dijo que salgan y lo esperen afuera. Cuando salio y dió la bendición les dijo que no había culpa más grande que el robo. Las palomas le dijeron; adiós padre santo y se volaron á la gloria. El padre santo se canonizó y quedó hecho santo. El joven llegó á su casa y encontró ricos todavía á sus padres.



Poesias.

Narradas por Don Benito Sueldo, Argentino  
de 75 años. Conocido por el Sr. Miguel A. Posas

Un Jueves era por cierto  
Víspera de carnaval  
Que reuna toda su jente  
El valiente Baldazar  
Quinientos hombres le han dado  
Todos son hombres de pecho  
Para prender a Martín Díaz  
Por muchos delitos que tra hecho  
De allá lo sacan siguiendo  
Por ver donde lo alcanzaban  
De allá le viene el aviso  
Que en los Tranjones estaba.  
Date a preso Martín Díaz  
Que traigo el papel leído  
Orden del Gobernador  
El prenderte muerto ó vivo.  
Muerto ó vivo no me has de llevar  
La cuestión es quedmos de peliar.  
Allá se agarraron peliando  
Y hacíase chillar las espadas  
Como los dos eran dichos  
Al aire se barajaban.  
Peculó para atrás Martín Díaz  
Como mudo y agraviado  
Mató doscientos hombres  
Y un general afamado.  
De allá se retiró en retirada  
De allá lo saca siguiendo  
El valiente Marcos Olmo  
Date a preso Martín Díaz  
Te traigo el papel leído

Orden del Gobernador  
El prenderte muerto o vivo,  
Allá se agarraron pebiando  
No se les veía más del polvo  
Con lo que fue a rematar  
Con el pobre Marcos Olmo.

Otra.

Un Domingo de mañana  
Saliendo de caminante  
Vide estar oyendo misa  
A una niña como un ángel  
No atendí tanto a la misa  
Ni al padre que la rezaba  
Por atender a esta niña  
Que el corazón me robaba.  
De allá la saqué siguiendo  
Por ver donde se entraba  
Al pisar a los umbrales  
Se dijo que me dejaba.  
Se dió vuelta la niña  
Con un say y desvolcada.  
Si se a aficionado mozo  
Aquí tienes una esclava.  
Esclava no mi señora  
Que más le puedo decir  
Si gozo de su hermosura  
Cien años le serviré.  
Gozarás de mi hermosura  
Con poca facilidad  
A del ser con el conque  
Que no mias de pagar mal.  
Pagarle mal mi señora  
Esto es lo que no lo haría  
Por punto lo llevaría

El fundirme en su poder  
 Hubiese un maestro de amor  
 Que me enseñare a querer  
 Se daría todo lo que tengo  
 Que esto es mucho padecer.

El sol que al mundo ilumina  
 Se estaba para perder  
 En el campo de Aranilla  
 Confiamos en un papel.  
 Al amanecer el día  
 Cuando las aves trinando  
 Auto, dolor anunciaban  
 Quien vive dijo un espía  
 Al tiro de un centinela  
 Recorre el jefe su línea  
 Y ve su vanguardia perdida  
 Y casi la tropa entera  
 Cincuenta hombres que le quedan  
 Pudo su escalón formar  
 Hijos vamos a pelear  
 Estos nos han traicionado  
 En la orilla del manantial

Un canario separado  
 De su amada prenda dueña  
 Siente que se haya ausentado  
 Pero siempre al rededor vuela.

Tu cejas sirven de velo  
 A esos ojos humillados  
 Sale en busca del abrigo  
 Un canario separado.

Al mirar la situación  
De un corazón angustiado  
Se retira a llorar triste  
Un canario separado.

### Canto.

#### El ausente.

Una tarde estando triste  
Triste sin hallar que hacer  
Se me vino a la memoria  
De escribirte un papel.

En blanco papel te escribo  
Por que blanca fue mi suerte  
En reglones dividido  
Por que de ti vivo ausente.

Andate papel volando  
Donde está la vida mía  
Si te pregunta que lloro  
Dile que todo los días

## A lo divino.

Atiendan señores míos  
Atiendan este auditorio  
Que les quiero referir  
Milagros de San Antonio.  
Yo fui hija de nobles padres  
Como lo dirá mi voz  
De doña María Quevedo  
Y de Don José de Queró.  
Predicó un sermón en Roma  
En la idioma Portugués  
Cinco mil naciones hubo  
Todos le entendían la lengua.  
Aves, peces y animales  
Que en ese campo habitaban  
Todos atentos escuchaban  
Lo que el Santo predicaba.  
Cuándo estaba predicando  
Pasaron su padre ha ahorcarlo  
Por un falso testimonio  
Que le habían levantado.  
El fue a librar su padre  
Sin ofender al sermón  
El se quedó predicando  
Y a su espíritu mandó.  
Lo que iba caminando  
Con un alcalde encontró  
Donde llevan ese hombre,  
Que delito cometió?  
Se responde aquel alcalde  
Con una respuesta breve.  
Lo llevamos ha ahorcarlo  
Por una muerte que debe.  
Vamos donde está el difunto  
Que yo lo mandaré hablar  
Que nos saque de esta duda

I nos diga la verdad.  
De parte de Dios te pido  
Que nos digas la verdad  
Con la señal de la Cruz  
La tierra hizo levantar,  
Se levanta aquel difunto  
Inclinando a San Antonio,  
Ese hombre no me mató  
Se levantan testimonio.  
El alcalde le decía  
Que diga quien lo mató,  
Se responde San Antonio.  
Eso no lo mando yo.

Del Señor.

Salí un pobre una mañana  
A casa de un rico llegó  
Con la voz enternecida  
Por amor de Dios pidió.  
Una limosna te pido  
De lo mucho que tenéis  
Un trapo para ponerme  
Que venga como me veis.  
Pobre mozo forastero  
Mocito de buena cara  
Lo que buscar un oficio  
Mas vale trabajaras.  
Carpintero fue mi padre  
Ese oficio yo he tenido  
Hoy con mis grandes desdichas  
A tus puertas me he venido.  
Sin duda que vos seris  
De ladrones capitanes,  
Supuesto que vos venis  
A robar de mis caudales.  
No por que me ves así.

No soy de ese proceder  
 Soy capitán de la gloria  
 Y es muy grande mi poder  
 Alzó el brazo y le mostró  
 La sangre que derramó  
 El rico cayó antarca  
 Por amor de Dios pidió  
 Responde el pobre y le dice  
 También has conocido a Dios.

Narrada las poesías N.º 1 y 2 por Doña María  
 Josefa Arias Chirino, Argentina de 85 años.

### Refranes.

1

De la jarilla corté  
 De la retama una flor  
 Que cosa amarga había sido  
 Amar donde no hay amor.

2

Quisiera ser como el perro  
 Para no saber sentir  
 El perro no siente pena  
 Todo se le va en dormir.

3

Cuando un desprecio me hacen  
 Me hago la que lo sentí  
 Siquiera bien me hicieran  
 Para más a gusto vivir.

4

Cuando te andaba queriendo  
 Era mi regalo el verte  
 Ahora que no te quiero  
 Nada se me da por verte

5

Es cierto que andas diciendo

Que yo me muero por vos  
Si es cierto que yo me muero  
Por otro mejor que vos.

Si por pobre me desprecias  
Busca un rico que te de  
Si el rico no te da nada  
Busca tu pobre otra vez

Bendito sea Dios el mundo  
Como había sabido ser  
Unos han de tener gusto  
Y yo ha padecer.

Si te mamáis, te has de loadiar.

Cayó piedra que dá miedo

Como no vuelva a llover y vuelva esta  
plaga a embromar.

### Adivinanzas.

La bala

Soy más pesado que el bronce  
Soy más ligero que un viento  
Que sirvo de bien y mal  
Soy de la muerte instrumento

La vida, los sentidos y los 10 mandamientos.

Una manzana me dieron  
Me la dieron prestada  
Cinco me dieron de gracia  
Y diez para que guardara.



## El naranjo.

Tronco de bronce  
 Hojas de esmeraldas  
 Flor de plata  
 Fruta de oro

## El buque

Cual es aquel que va  
 andando sin ser dueño  
 la cola le va arrastrando  
 y el espinazo al revés.

## La uva.

Planté un palo  
 que se guió por el aire  
 con uvas bolitas colgando  
 el que chufe esas bolitas  
 se lo lleva pucha gritando.

## La noche

Una vaquita negra  
 que se dentra al mar  
 ni a tiro ni a lazo  
 la pueden sacar.

## La vaca

Cuatro melosas  
 cuatro terosas  
 dos guarapalos  
 y un quita moseas.

## El burro

Un animalito que cuenta  
 veinte en veinte  
 alas en la frente  
 y pico en el vientre.

## La uva

Alto como torre  
 bajo como mesa  
 dulce como miel  
 amargo como hiel.

## El cajón

El que lo hace lo vende  
 el que lo compra no lo usa  
 y el que lo usa  
 no lo ve.

## La muez

Arca cerrada  
 de buen parecer  
 No hay carpintero  
 que la sepa hacer  
 solo Dios con su  
 gran poder.

## Las nubes

Alto y altura  
 corre una ventura  
 corta sin tijeras  
 cose sin costura.

## La caña

Altos y alturas  
 Federica sin fortuna  
 con muchos aposentos  
 sin puerta ninguna

## La espuela

Una vaquita tosca  
 colita tosca.

Dos aros  
entra lo duro  
en lo blando  
quedan los dos  
colgando.

La sepultura.  
El que la hace  
no la goza  
el que la ve  
no la decía  
el que la goza  
no la ve.

El zapallar  
Tiras por acá  
tiras por allá  
pelotas colgando.

El quirquincho  
Ovillojo ovillojo  
cara de indio  
viejo.

La sandía.  
Me fui por un camino raso  
encontré una niña sin brazos  
y la hice diez mil pedazos

La cebolla.  
Fui a la plaza  
y traje una bella  
llegué a la casa  
y lloré con ella

El gallo.  
Pico de hueso  
barbas de carne  
rodillas para atrás  
y camina tieso.

La lengua  
entre dos paredes blanca  
hay una flor colorada  
llueva o no llueva  
siempre está mojada.

La carta  
Pampas blancas  
semillas negras  
cinco toros  
y una tambera.

El huevo.  
De lejos tierras vengo  
de ver a mi padre Martín  
traigo los hábitos blancos  
y amarillo el corazón

El rastro  
Yo me voy  
y el se queda.

El membrillo.  
En blancos paños nací  
y en verdes me cautivé  
tantos fueron mis pesares  
que en amarillo quedé.

(13)

14

Cantos populares.

Dado por Dominga Quiroga de 50 años, Argentina.

Tonada.

Tres cosas hay en el mundo  
Que atormentan los sentidos  
Esperar a quien no viene  
Querer y no ser querido.

Querido y no ser querido  
Amor donde no hay amor  
Que tormento tan terrible  
Que penetrante dolor.

Que penetrante dolor  
De ver mi pecho herido  
Con el puñal del desden  
Y los dardos del olvido.

En el río del desden  
Un puente formó cupido  
Con banderillas de bronce  
Y largueros del olvido.

Distinguido de N. N.  
Cogollito de azahar  
En la botica se vende  
Remedio para olvidar.

Bailes.

Cueca.

1.ª parte

La gotanas de un fraile

Se hacen tiritas  
Por unos ojitos negros  
De una chinita.

La gotanas de un fraile  
Se deshilachan  
Por unos ojitos bellos  
De una muchacha

De una muchacha si  
Salio hoy en tarde  
Donde ardarán las viejas  
Atrás del fraile.  
2.ª parte

En deberas te han dicho  
Que si me llamo  
Como paso el invierno  
Paso el verano.

Paso el verano si  
Rosas y malvas  
Azucenas y violetas  
Me roban la alma.

Me roba el alma si  
I al otro lado  
Como te va de amores  
Disimulados.  
Cierto y ciertito  
Dale un besito.

### Cueca

1.ª parte

Tienes unos ojitos  
I una peñitona

(14)

15

Una lengua embustera  
Con que me engañas.

Todo lo negro es feo  
Menos tus ojos  
So que tienen de feos  
Tienen de hermoso.

Tienes unos ojitos  
De condesito  
Que se abren y cierran  
De golpesito.

2ª parte

De terciopelo negro  
Traigo cortinas  
Para embutar mi pecho  
Si tu me olvidas

Entre cortinas verdes  
Y azules rejas  
Estaban dos amantes  
Dandose quejas.

Dando se quejas si  
Y esa es mentira  
Como si no me quieres  
No te retiras.

Cueca.

1ª

Para Buenos Aires me fuera  
De buena gana  
Si hubiera un jachallero  
Que me llevara

2ª

Zamba cueca me dijo

que la llevara pal bajo  
Yo le dije que te lleve  
Quien te trajo.  
3º

que te lleve quien trajo si  
Niña bonita  
En mi pecho la tengo  
Retratadita.

### Gato.

Cuatro patas tiene el gato  
Cuatro la zorra  
Cuatro la lagartija  
Y dos la paloma.

El gato de mi casa  
es muy diferente  
Por que abajo de la cola  
Tiene los dientes.

El gato de mi casa  
es muy cazador  
Por que caza la carne  
en el mostrador.  
Agarrate de las ramas  
que ya se acaba.

### El remedio.

Dado por Don Evangelisto Vidable de 70 años  
Sali lucero sali  
Sali que te quero ver  
Aunque estes cubierto de nubes  
Sali si sabis querer.

Marinero que navegas

Devanta que está alto el sol  
A dirigir la varquilla  
Donde navega mi amor.

Dice que me queris dar  
Veneno para que muera  
Despues te ha de pesar  
Cuando me coma la tierra.

Vidalitas.

Marchemos, marchemos  
Bravos tucumanos  
A vengar la sangre  
De nuestros hermanos.

Donde está esa Rioja  
Vuestros hijos caros  
Muertos fugitivos  
Presos y espatriados

Las calles y plazas  
Se ven salpicadas  
Al hervor de heridas  
De injustas espadas

Vamos pa la plaza,  
Pues hombre,  
¡Ay vidalita!  
¡Que hay mucho que ver,  
Caballitos blancos,  
Pues hombre,  
¡Ay vidalita!  
¡Hechos de papel X

Vamos pa la plaza  
Pues hombre  
Ay vidalita  
Para el carnaval  
Carnaval del cura  
Pues hombre  
Ay vidalita  
Que se va acabar.

Dicen que es chaya  
Yo no he sabido  
Vamos chayando  
Ya que has venido.

En esta rueda cantando  
Cada uno copla a de hechar  
Y el que no heche su copla  
La multa la de pagar!

Ya se va cuarenta hora  
Por la lomita de la pelada  
Cuarentas iremos a quedar  
En este carnaval  
Azotadas y preñadas.

Distinguida de la rueda  
Me quemó y no sale el humo  
Para servirle a carnaval  
No hay imposible ninguno.



Cantos infantiles.

## Arrollos.

Donde canta ese gallo  
 En las alturas  
 Cantando alabanzas  
 A la Virgen pura

Señor San José  
 Alférez mayor  
 Pone la bandera  
 Que pasa el Señor  
 El Señor pasó  
 Y nadie lo sintió  
 Sola la bandera  
 Sola se batío

María Magdalena  
 Por que llora el niño  
 Por una manzana  
 Que se le ha perdido  
 Vamos para casa  
 Yo te daré dos  
 Una para el niño  
 Y otra para vos

Dormite ninito  
 Dormite por Dios  
 Por los angelitos  
 De San Juan de Dios

Sevante Juana  
 Encendí la vela

Debisá quien viene  
Por la cabecera  
Don los angelitos  
Que andan de carrera  
Despertando al niño  
Que vaya a la escuela.

### Episodios.

A fines del año 80 me encontraba trabajando en unas minas, en la Provincia de Córdoba. A principios del año 81 se produjo en Buenos Aires una revolución y llegó a Córdoba una comisión de jefes tomando gente, entre los que llevaron que fueron más de cien me tocó a mí y fuimos a servir a las tropas de línea en la Patagonia. He pertenecido a la 2.<sup>a</sup> Compañía del Regimiento 5.<sup>o</sup> de Caballería, habiendo tomado parte en la expedición al desierto a las órdenes del Comandante Diego Encero, quien estaba dependiendo del General Lorenzo Winter. Fui asistente de Encero cerca de cuatro años y fui dado de baja por inmediaciones de la señora de éste. En la primera expedición del año 81 en los alrededores del Nahuel-Huapi tomamos 500 indios, entre éstos catorce familias cristianas (blancas.) El Gobierno se hizo cargo de ellas para entregarlas a sus hogares. Dos indios una vez sometidos fueron protegidos por el gobierno. Dos bautizaron y les dieron tierras y elementos de trabajo.

Dado este dato por Don Evangelisto Vidable Argentino de 70 años. Conocido.

## Historicos.

Datos dado por el Señor Julián Balmaceda Argentino de 65 años. Conocido por el Jefe Político Miguel A. Posas.

Algún escritor ha dicho ya, que el Gobernador Molina y su Ministro Berlomo en San Juan en el año 1867, fueron apresados en el Departamento de la Iglesia por el Comandante de Guardias Nacionales Don Ramón Baca y ejecutados en esta Ciudad por orden del entonces Subdelegado de Gobierno Don Francisco Domingo Aguilar. Más ese escritor no nos ha mencionado los pormenores de la ejecución; que por ser extraordinarios, merecen la pena de recordarlos. Puestos en capillas e incomunicados los reos, apenas llegados a esta Ciudad, al día siguiente y sin forma ninguna de juicio, fueron fusilados en la Plaza de esta Ciudad. Conducidos al banquillo, Molina que marchaba con paso incierto, batenado ante el fin que le esperaba, cayó desplomado sobre el banquillo; y así, casi ya inanimado y vendada la vista, fué ejecutado. Berlomo por el contrario con paso firme y sereno, no solo tuvo el coraje, la serenidad estoica de presenciar el sacrificio de su superior jerárquico, si que, además, resistió sentarse en el banquillo, ni que se le vendara la vista. Y así de pie, tuvo lugar su ejecución. Herido en el rostro, antes que en el pecho, cayó de espaldas aún con existencia, y fué menester darle el tiro de gracia para ultimarle.

Cantares de antaño  
entre el bajo pueblo.

Estos eran tres hermanos

Por ellos voi a empezar  
Mueren sus padres  
Les deja caudal  
Y en las particiones  
Demas sale un rial.

Para partir este rial  
Tramaron de diferencia  
Y entortaron la justicia  
Por matar una conciencia.

Y cuando muere un pobre  
No me han de decir que miento  
 luego preguntan los cuervos  
¿ que ha dejado el que se ha muerto?

Señor, que fué pobre  
No ha dejado nada,  
Pues traigan el cuerpo  
Entierrenlo afuera  
No hay lugar adentro.

Y cuando se muere un rico  
Es cosa pa ponderar  
Cantan con empeño  
Por que les conviene  
No lo hacen por el alma  
Dino por los bienes.

(181)

19

Hermínia F. de Puigdomenech

Ajudante

Agosto 13 de 1921





Localidad Pampa del Chañar

Escuela N.º 49

Otros trabajos de Folklore  
remitidos por la Maestra Ayudante

Herminia F. de Puigdomenech

Cantares.

Dado por Mauricio Paz, Argentino de 50 años.  
Conocido por Teófilo Echegaray.

## El encarcelado.

Catorce para los quince  
Que me veo encarcelado  
Y me han leído la sentencia  
De morir afucilado.

Amigos y compañeros  
Un favor vnaid pedir  
Que me traigan a mi madre  
Que me quiero despedir.

A mi madre me han traído  
Desde el tronco de una rama  
Aquí se despide un hijo  
Nacido de sus entrañas.

A la una de la mañana  
Tocaron martillo primero  
Para que yo me despida  
De amigos y compañeros.

A las dos de la mañana  
Tocó martillo segundo  
Para que yo me despida  
De las caricias del mundo.

A las tres de la mañana  
Tocó martillo tercero  
Para que yo me despida  
De amigos y compañeros.



2  
A mi madre no la siento  
Aunque tenga el padecer  
Por que tiene sus tres hijos  
Qui la pueden mantener.

A mi esposa no la siento  
Aunque tengo el padecer  
Por que catorce para los quince  
Que yo no la he vuelto ver.

Ay lo que yo siento  
Es una hermanita mia  
Que anda parada en las puertas  
Pidiendo una limonita  
Para la libertad mia.

Al entrar por una puerta  
Es la puerta del cementerio  
Oigo una voz que me dice  
No llores que no hay remedio.

### Tonada.

Dada por Juana Carrizo de Paz, Argentina de 70 años. Conocida por el Sr. Remulo Rodriguez.

C <sup>mi padre plantó un peral</sup>  
(En el cielo tengo un peral)  
Cubierto de perlas finas:  
En el cogollo más alto  
Se asienta una golondrina.

Por el pico echaba sangre,  
Con las alas abatía:  
¡Bienaiga del escribano,  
¡Con la pluma que escribía!

X

Amén

Ayer tarde salí a pasiar  
 Con las hijas de Medina  
 Al tiempo de la merienda  
 Se pierde la mejor mina.

Salí la madre a buscarla  
 Como una loca perdida  
 Al cabo la vino hallar  
 Entre una palma metida.

Con un joven de quince años  
 Diciéndole vida mía  
 No los de casar los dos  
 Aunque los cuente la vida.

Aires.

Ayer pasé por tu puerta  
 Me tirastes un limón  
 El limón cayó en el suelo  
 Y el zumo en mi corazón.

Ayer pasé por tus puertas  
 Me dió la agua hasta la rodilla  
 Y no fuistes para decirme  
 Veni pasá por la orilla.

Otro.

Viva Dios, viva la virgen  
 Viva la estrella mayor  
 Muera la celeste y blanca  
 Viva la federación.

Ay chalai que linda rosa  
 Chumbita con Penaloza

4  
Diarriba cayen las hojas  
Butierrez se halla en la Rioja. X

Otro.

Cuando nací a este mundo  
Mi padre no era nacido.  
Bautizaron mis aguelos  
Yo le servi de padrino.

Rosa me puso mi madre  
Por ser nombre desgraciado  
Que no hay rosa en este mundo  
Que no muera desojada.

Yo no te puse rosa  
Yo te puse hortensia  
Como ros una negra tan mullaria  
Todos los dias te deseo la muerte.

Muy bien madre siga con otro  
Aqui me pongo la pallar  
Debajo estos chañarales  
Haber si puedo alcanzar  
Las galletas de Chagabay.

## Adivinanzas.

1

### El trigo.

En los campos campirianos  
 Estaba un niño Franciscano  
 Tiene barba y no es hombre  
 Tiene dientes y no come.

2

### El año y los meses.

Un árbol con doce ramas  
 Cada rama tiene su nombre  
 Adivina si sois hombre.

3

### El toronjil.

Toro anda, jil camina  
 Que burro será  
 El que no adivina.

4

### El naípe.

De lijas tierras he venido  
 Vestido de mil colores  
 He causado muchas muertes  
 Y empobrecido señores.

5

### La tijera

Dos niños vigilantes  
 Caminan con un compás  
 Los picos para adelante  
 y ojos para atrás.

6

### El uva, el vino y el aguardiente.

Mis abuelos fueron negros  
 Y mis padres colorados  
 Y Dios con su gran poder  
 Me hizo cristalino y claro.

## Cuento.

Narrado por Pascuala Arias, Argentina de 60 años. Conocida por el Sr. Sixto Alba.

### El rey oso.

Era un rey, que era gobernado por un rey oso. Cuando lo necesitaba, le daba un bramido, el rey entonces haciendo lo que estuviere, tenía que ir corriendo. Una vez le dio un bramido, era para que mande la hija mayor para casarse con ella; por que este rey tenía tres hijas. El rey se fue a la casa hecho un mar de lágrimas y embudo el palacio, y la despachó a la niña. Se fue llorando y en el camino le salió una vieja y le preguntó, para donde se iba y por que iba llorando; la niña le contestó, que iba a casarse con el rey oso. La vieja le dijo que si no le tenía miedo. La niña le dijo que como no le iba a tener miedo cuando era tan malo, que se la iría a comer, y la vieja le dio un cuchillito para que ella lo matara antes que él la mate a ella. Al llegar al palacio del rey oso, la encontró un joven y le preguntó para donde se iba, y la niña le contestó, que a casarse con el rey oso. El joven le dijo: que si no le tenía miedo, y ella le contestó que no; por que llevaba un cuchillito para matarlo, antes que él la mate a ella. El joven le dijo, que él era el rey oso, y que subiera en las ancas del caballo que iba él. Yo la mataré primero antes que Ud me mate. La mató y dio un bramido. El rey vino corriendo y le dijo el rey oso, que llevara el cadáver de esa y le mandara la hija del medio. Fue más grande del duelo, pero tubo que mandarla. Se fue lo mismo; llorando, y también le salió la vieja y le dijo, que no sea tonta; que la otra se había dejado matar de cobarde. Se dio un cortapluma para que ella lo mate primero. Se salió el joven y le dijo lo mismo que a la otra, y también la mató. Dio

otro bramido y vino otra vez el rey corriendo y le dijo el rey oso, que llevara el cadáver de su hija y le mandara la menor. El rey se fue más triste que antes y tubo que venir la niña. En el camino le volvió a salir la vieja y le dijo que no llorara, que las otras por cobarde las había muerto y le dió una cortapluma para que lo mate. Dese fue la niña, pensó y dijo: que cómo iba a poder ella matar un animal tan feroz, y rotó el cortapluma. Al llegar al palacio, la encontró también el joven y le preguntó para donde se iba; ella le dijo que a casarse con el rey oso, y le preguntó él, si no le tenía miedo. Ella le dijo que cómo no, que ya había muerto sus dos hermanas, y que ahora la mataría a ella. El le dijo que no. Que las había muerto por que ellas venían dispuestas a matarme. Se dijo que subiera en las ancas del caballo, que él la haría llegar al palacio. Se dejó en la puerta de calle. Cuando la niña entró, ya estaba de oso. Hizo traer el señor obispo y se casó con ella. Ya no dió más bramidos. Al mes vino la madre a verla, y le preguntó, que cómo le iba. Se dijo que muy bien, que el no era oso, que era un príncipe muy lindo y muy hermoso. Entonces le dijo la madre, que ella lo quería ver. Se niña le dijo que viniera al siguiente día por la mañanita, cuando todavía estuviera durmiendo. Se criada machugó, se levantó a encender el horno y se le habían acabado los fósforos, y fue a la recámara de ellos, y dice: ¡mi amito, tan lindo y se pone ese everso tan feo! I tomó el everso de oso que estaba sobre una silla, y se lo hechó al horno. Cuando entró la madre de ella, hechó mano a tomar el everso y no lo encontró. I le dijo: ¡Ay hija, que me has perdido! Ya me faltaban pocos días, para salir del encanto. Gastarás zapatos de fierro si me quieres ver. Yo me voy a los montes de oro. Se desapareció y la niña quedó en un mar de lágrimas. Salio y fue a una herrería, que le hicieran tres pares de zapatos de fierro. Esta niña se fue, tomó

8.

los campos y caminó tanto, que cuando ya los zapatos de fierro iban chancletitas, que casi no los podía sujetar en los pie, divisó un ranchito y se arrió. Allabado sea Dios, dijo y salió una viejita y le dijo: Hija de mi alma, de donde por acá! Que aquí no llega ni los pajaritos. Mi hija es muy mala, se los come vivos. Es el castillo de la estrella. La niña le dijo que se había llegado a preguntar, si sabía donde era la ciudad de los montes de oro. I le dijo la viejita que era el viento; que andaba por todas partes, que ni lo había oído nombrar. Pero que la iba a esconder, que pueda ser que su hija, sepa. La escondió abajo de una batea, y ya llegó la estrella. Pus, pus, carne humana yede, y le dijo la vieja, que se apaciguara, que quer iba a ir ahí, que ni los pajaritos llegan. Entonces le dijo la estrella, que le diera de almorzar, que iba apurada. Se sirvió el almuerzo y se sentó muy triste a suspirar. La estrella le preguntó que qué le pasaba que si estaba enferma, o que le faltaba. Se dijo que nada, que lo que había andado, había oído nombrar los montes de oro y quería conocerlos. Yo que soy la estrella y ando por todas partes, no la he oído nombrar, y se fue. La viejita la sacó a la niña, le dio de comer y le dijo que si había oído, lo que había dicho su hija. Se dio un banquito de oro, para que se sentara a descansar, lo recibió, le dio las gracias; se hecho el banquito al seno, ay rotó las chancletitas, se puso el otro par, se despidió y se fue. Caminó tanto otra vez, que los botines que se puso, se le hicieron pedazos. Divisó otro ranchito, llegó y se arrió. Salió otra viejita y le dijo: Donde por acá, niña! Que ni los pajaritos llegan; por que mi hija es muy mala, este es el castillo de la luna y ni llega se la va comer viva. Se dijo la niña, que se había llegado a preguntar si sabía donde era la ciudad de los montes de

oro. Se contesto' la viejita, que ella que era el airecito de continuo y andaba por todas partes, ni los habia oido nombrar. Pero que ella iba a esconder, que pueda ser que su hijo; sepa donde era. Se escondio' adentro de una cama. Cuando llego' la Suna dice: pus, pus carne humana na yede. Sosegate hija; quien va venir aqui, vos misma sabis que ni los pajaritos llegan. Bueno deme de almoxar ligero que vengo apurada. Se sirvio' el almoxo y se sento' a suspirar. Se pregunto', que que le pasaba si estaba enferma. Se dijo que nada; que lo que habia andado, habia oido nombrar los montes de oro y que queria conocerlos. Se dijo que ella que era la Suna y andaba por todas partes ni la habia oido nombrar. Ya lo que se fue' la Suna, la saco', y le dijo que si habia oido lo que habia dicho su hijo. Dijo que si; entonces le dio de almoxar y le dio un ovillito de hilo de oro. Se dio las gracias, se despidio' y se fue', abito' las chancletitas y se puso el otro par de zapatos. Volvio' a caminar muy mucho, hasta que los zapatos que se puso, iban chancletitas otra vez. Diviso' otro ranchito, llego' y se arribo'. Hablo' y salio' otra viejita, y le dijo que de donde salia; que su hijo era muy malo, que las araba vivas y se las comia. Se dijo la niña que se habia arribo' a preguntar; que si sabia donde era la ciudad de los montes de oro. Se dijo que ella era el vientesito, que andaba por todas partes, ni lo habia oido nombrar. Que ella iba a esconder que pueda ser que su hijo sepa. Se escondio' dentro de una caja. Cuando llego' el sol; que queria levantar el rancho dijo; pus, pus, carne humana yede; quien ha venido? Sosegate hijo, que acá no viene nadie, sabis que ni los pajaritos llegan. Bueno, deme de almoxar ligero, que vengo apurada. Se sirvio' el almoxo, y se sento' a suspirar. Se pregunto' el sol, que que tenia si estaba enferma o le faltaba algo. Se dijo que no, que lo que habia andado, habia oido nombrar la ciudad de los montes de oro. Se dijo que si. Que si divisaba



aquella loma redonda, que tenía que subir a la cumbre  
 y llevar tres toronjas, para poder llegar. Cuando vaya lle-  
 gando que tire una para atrás y decir en el nombre del  
 padre, que iba a caer de espaldas desmayada; cuando  
 vuelva en sí, que tire otra y diga, en el nombre del hijo  
 y le iba a pasar lo mismo que primero; cuando vuelva  
 tire la otra y diga, en nombre del Espíritu Santo, y va  
 volver a caer desmayada, lo que vuelva en sí, se iba encon-  
 trar al lado de un portón grande, ahí habla y la van  
 hacer entrar. Ya lo que se fue el Sol, la sacó a la ni-  
 ña, toda bañada en sudor, ya por aficiarse; le pregun-  
 tó si había oído lo que su hijo había dicho. Se dijo  
 que sí; pero que no tenía las toronjas, ella se las dio,  
 le dio de almorzar y le dio un par de zapatos de bece-  
 rro, y una gallinita de oro con pollitos, para que se  
 entretuviera, donde estuviera. Se dio las gracias, se des-  
 pidió y se fue. Llegó a la loma, subió como le habían  
 dicho, tiró la primera toronja y dijo en el nombre  
 del padre; cayó desmayada y cuando volvió en sí; tiró  
 la otra y dijo en el nombre del hijo, volvió a caer desma-  
 yada, cuando volvió, tiró la última y dijo en el nomi-  
 bre del Espíritu Santo, volvió a caer desmayada, quan-  
 do volvió en sí; se encontró al lado de un portón. To-  
 có la puerta y le contestó una vieja. Yo soy señora. En-  
 tonces la hizo entrar y le dijo; vos venis a ver a tu ma-  
 rido; pero no lo vas a ver. Ahora entrá a ese cuar-  
 to y la encerró. Al otro día le dijo: Dali gallinasa an-  
 te que te huche un gallo y te haga poner un huevo.  
 ¿Queris ver a tu marido? Que no voy a querer señora  
 cuando me costiado de tan lejos tierra para venir  
 a verlo. Tu marido ya no te quiere. Cuando la vieja  
 le sirvió el té, le dio una toma, para que no la cono-  
 ciera. Entró la niña y lo vio acostado en la cama.  
 Se abrazó, le lloró, le contó todo lo que había sufrido,  
 lo que había visto. Pero él no le contestaba nada.  
 Se preguntaba que si todavía estaba enojado con

(32)

7

ella y no le contestó. Viendo la vieja que era hora para que se compungiera, le dijo; salí gallinaza, ¿has visto tu marido, ¿Te ha hablado? No señora. Es por que no te quiere. Cococó ahorita te voy á hechar un gallo y te va á ser poner un huevo. Y la volvió á encerrar en un cuarto, Los otros príncipes le preguntaron, que si era casado. Él les dijo que sí, pero que no lo hagan acordar de la pobrecita, que no sabía de ella. Se dijeron que había venido, le dijeron todo lo que le había dicho. Él dijo que no podía ser, que como él no la había visto y se puso á llorar. Al otro día, después que le dió el té, o la toma le dijo; salí gallinaza; ¿quieres ver tu marido? Como no! Me costiado de lejos tierras por verlo. Pero me has de dar una prenda. Se dió el ovillo de hilo y le dijo, trae para acá toda esa prenda. Cococó, ahorita te voy hechar un gallo, que te haga poner un huevo. Entró donde estaba el marido y le pasó lo mismo, no la habló; le lloró, le pidió perdón, tanto fue que le lloró, que le mojó la pechera de la camisa con las lágrimas. Y ya le dijo la vieja, salí gallinaza. ¿Has visto á tu marido? Si señora. ¿Te ha hablado? No señora. Es por que no te quiere. Coco ahorita te voy hechar un gallo que te haga poner un huevo. Y la encerró otra vez en el cuarto. Se dijeron los otros príncipes, que por qué no hablaba un mujer, que si estaba enojado con ella, que qué le pasaba, que se vea la pechera de la camisa, que esa eran las lágrimas de ella. Dijo, que no la veía, que no sabía que le pasaba. Que esa toma que le daba la vieja, que había de ser, para que no la viera. Al otro día, no la tomó, le dijeron que se la hechara, aunque sea en el seno. Al otro cuando dió vuelta, la vieja; se vació el té al seno. Se dijo á la niña; salí gallinaza, esa es tu mujer. ¿Quieres ver á tu marido? Como no lo voy á querer ver, cuando me costiado de tan lejos por verlo. Pero no. Me has de dar una prenda. Trae para acá todo eso

Cococó, ahorita te voy hechar un gallo y te voy hacer poner un guero. Ya no lo vas a ver mas, este es el último día que lo vas a ver. Entró, él se paró y la recibió en los brazos, comenzaron a llorar los dos, les dijeron los otros príncipes que no llorara. Que vea la niña si lo salvaba. Se dieron una espada, que cuando la vieja le dijera, que camine adelante, que caminara ella como dueña de casa. I le dijo; salí gallinasa; has visto a tu marido? Si señora. ¿Te ha hablado? No señora. Caminó adelante. Camine Ud como dueña de casa, yo sí. Entonces la niña le midió, le dió el hachazo y le partió la cabeza. Los príncipes oyeron los clamores pero no sabian cual era, si era la niña o era la vieja. Aquaitaba por el ojo de la llave pero no podian ver nada. Pero cuando la niña le partió la barriga a la vieja, sacó la cabeza del gallo y se lo cortó. La niña alcanzó a decir có. Los príncipes dijeron estamos bien, a la niña le va bien, le abrió la panza al gallo y le sacó unos rimeros de llave y también sus prenditas. Se fue derecho a la pieza del joven, a abrir la puerta, pero no podía dar con la llave. Salieron los jóvenes y comenzaron a abrir las puertas, se comenzó a descubrir la ciudad y comenzaron a acarrear los muertos al cementerio, los enfermos al hospital, a trajinar carruajes, y en tonces le proporcionaron coche, para que se vayan a sus tierras. Los despidieron con un gran acompañamiento, distancia de tres leguas. Llegaron a su casa y no vieron los castillos que había visto la niña. Cuando el rey oyó repicar, las campanas, en el palacio del rey oso, y se oyó que había venido muy contento el rey oso. Ya no era oso, sino un príncipe hermoso. Fue y trajo la señora y fueron unas bodas muy grandes

fin.

Agosto 26 de 1921

Hermínia F. de Puigdomenech  
Ayudante.

**FOJA EN  
BLANCO**